

COVID 19

Crímenes contra la humanidad

Traducido por Terra SOS-tenible



Soy **Reiner Fuellmich**, y llevo colegiado en el Colegio de Abogados de Alemania y California 26 años. He ejercido la abogacía principalmente como abogado litigante contra corporaciones fraudulentas como:

- Deutsche Bank, anteriormente uno de los bancos más grandes y respetados del mundo, hoy en día una de las organizaciones criminales más tóxicas del mundo;
- Volkswagen, uno de los fabricantes de automóviles más grandes y respetados del mundo, hoy notorio por su gigantesco fraude de diésel, y
- Kuehne & Nagel, la compañía naviera más grande del mundo a la que estamos demandando por un caso de soborno multimillonario.

Soy también uno de los cuatro miembros del Comité de *Investigación Coronavirus* de Alemania. Desde el 10 de julio de 2020, este comité ha venido escuchando el testimonio de un gran número de científicos y expertos internacionales para encontrar respuestas a las preguntas sobre la crisis del coronavirus, preguntas que cada vez más gente se hace en todo el mundo.

Todos los casos de corrupción y fraude cometidos por las empresas alemanas arriba mencionados, se quedan pequeños en comparación con la magnitud de los daños que la crisis del coronavirus ha causado y sigue causando. Esta crisis, en base a lo que ya sabemos de ella, debe ser rebautizada como el escándalo coronavirus, y los responsables de la misma deben ser denunciados y juzgados por delitos penales y daños civiles. En el plano político, tenemos que asegurarnos de que nadie vuelva a estar en una posición de poder tal que pueda defraudar a la humanidad o intentar esclavizarnos con sus agendas corruptas.

Y por esta razón les explicaré ahora cómo y dónde una red internacional de abogados defenderá el mayor caso de responsabilidad civil de la historia, por el escandaloso fraude del Coronavirus, que ya se ha convertido en el mayor crimen contra la humanidad jamás perpetrado. Los Crímenes contra la Humanidad se definieron por primera vez en relación con los Juicios de Nüremberg, cuando trataron con los principales criminales de guerra del Tercer Reich. Y esos crímenes están hoy regulados en la sección 7 del Código Penal Internacional.

Las tres principales preguntas que deben ser respondidas en el contexto de un enfoque judicial del escándalo del coronavirus son:

1. ¿Hay una pandemia de coronavirus, o sólo hay una pandemia de test PCR?; más aún: ¿significa un resultado positivo del test PCR que la persona analizada está infectada con Covid-19, o no?

2. ¿Son útiles las denominadas medidas anticoronavirus, como el confinamiento, las mascarillas obligatorias, los inútiles mandatos de distanciamiento social y las regulaciones de cuarentena para proteger a la población mundial del coronavirus? ¿O estas medidas sirven sólo para aterrorizar a la gente y que crean -sin hacer ninguna pregunta - que sus vidas están en peligro, para que al final las industrias farmacéuticas y tecnológicas puedan generar enormes beneficios con la venta de test PCR, test de antígenos, anticuerpos y vacunas, así como la recolección de nuestras huellas genéticas?

3 ¿Es cierto que el Gobierno alemán fue objeto de una presión masiva -más que ningún otro país- por parte de los principales protagonistas de esta llamada pandemia de coronavirus, el Sr. Drosten, virólogo del hospital Charité de Berlín, el Sr. Wieler, veterano y jefe del RKI, (equivalente alemán del CDC), y el Sr. Tedros, jefe de la OMS, porque Alemania es conocida como un país particularmente disciplinado, debía convertirse por lo tanto en un modelo para el resto del mundo por su estricta y anticipada exitosa adhesión a las medidas Corona?

Es urgente responder a estas tres preguntas porque el supuestamente nuevo y altamente peligroso coronavirus no ha causado ningún exceso de mortalidad en ninguna parte del mundo, y ciertamente no aquí en Alemania. Pero las medidas anticoronavirus, cuya única base son los resultados del test PCR, que a su vez se basan todas ellas en el test Drosten alemán, han causado la pérdida de innumerables vidas humanas y han destruido la economía de innumerables empresas y personas en todo el mundo. En Australia, por ejemplo, se envía a la cárcel a las personas que no llevan mascarilla o que no la llevan bien puesta, según las autoridades, y en Filipinas las personas que no llevan mascarilla o que no la llevan bien puesta reciben un tiro en la cabeza.

Resumen de los hechos tal y como se presentan hoy en día

Lo más importante en una demanda es establecer los hechos, por ejemplo, para averiguar lo que realmente ocurrió. La aplicación de la ley siempre depende de los hechos en cuestión. Si quiero denunciar a alguien por fraude no puedo hacerlo presentando los hechos de un accidente de coche.

¿Entonces qué pasó aquí con respecto a la supuesta pandemia del coronavirus?

Los hechos expuestos a continuación son en gran medida resultado del trabajo del Comité de Investigación del Coronavirus alemán.

Este Comité fue fundado el 10 de julio por cuatro abogados para determinar, a través de la audiencia de testimonios de expertos de la comunidad internacional científicos y otros expertos:

1. ¿Qué nivel de peligrosidad tiene el virus en realidad?
2. ¿Qué significa un test PCR positivo?
3. ¿Qué daños colaterales han causado las medidas anticoronavirus, tanto en relación con la salud de la población mundial como en relación con la economía mundial?

1. ¿Qué ocurrió en mayo de 2019 y a principios del 2020?, y ¿Qué pasó 12 años antes con la gripe porcina?

En mayo de 2019, la CDU, el más fuerte de los dos partidos que gobiernan Alemania en coalición, celebró un congreso sobre Salud Mundial, aparentemente a instancias de importantes actores de la industria farmacéutica y tecnológica. En este congreso dieron su discurso los sospechosos habituales, podría decirse. Angela Merkel y el Secretario de Sanidad, Jens Spahn, estuvieron presentes. Pero sorprendentemente también aparecieron algunas otras personas cuya presencia no cabía esperar en tal reunión como el Prof. Drosten, virólogo del hospital Charité de Berlín, el Prof. Wieler, veterinario y jefe del RKI, así como el Sr. Tedros, filósofo y jefe de la OMS. Todos ellos dieron discursos allí. También estuvieron presentes y dieron discursos los principales cabilderos de las dos mayores fundaciones de salud del mundo, a saber, la Fundación Bill y Melinda Gates y el Wellcome Trust.

Menos de un año después estas mismas personas, a la cabeza de la proclamación de la pandemia mundial de coronavirus, se aseguraron de que se utilizaran masivamente los test de PCR para probar las infecciones masivas de la Covid 19 en todo el mundo, y ahora están presionando para que se inventen y vendan vacunas en todo el mundo. Estas infecciones, o mejor dicho: los resultados positivos de los test PCR se convirtieron a su vez en la justificación de los confinamientos mundiales, el distanciamiento social y las mascarillas obligatorias.

Es importante señalar en este punto que 12 años antes se modificó la definición de pandemia. Hasta entonces, se consideraba que una pandemia era una enfermedad que se extendía por todo el mundo y que provocaba muchas

enfermedades graves y muertes. De repente, y por razones nunca explicadas, se supuso que consistía en una enfermedad mundial solamente. Ya no eran necesarios los criterios de muchas enfermedades graves y muchas muertes para declarar una pandemia.

Gracias a este cambio, la OMS, estrechamente vinculada a la industria farmacéutica mundial, pudo declarar la pandemia de gripe porcina en 2009, con el resultado de que se produjeron y vendieron vacunas en todo el mundo sobre la base de contratos que se han mantenido en secreto hasta hoy. Esas vacunas demostraron ser completamente innecesarias porque la gripe porcina fue finalmente una gripe leve y nunca llegó a ser la horrible plaga pronosticada por la industria farmacéutica y sus universidades afiliadas, asegurando que se producirían millones de muertes si la gente no se vacunaba.

Esas vacunas también provocaron serios problemas de salud: unos 700 niños en Europa cayeron enfermos incurables de narcolepsia y ahora están gravemente discapacitados para siempre. Las vacunas compradas con dinero público, valoradas en millones, tuvieron que ser destruidas con más dinero de los contribuyentes. Ya entonces, durante la gripe porcina, el virólogo alemán Drosten fue uno de los que provocó pánico en la población repitiendo que la gripe porcina se cobraría muchos cientos de miles, incluso millones de vidas en todo el mundo. Por suerte, el Dr. Wolfgang Wodarg haciendo valer su escaño en el Bundestag alemán y como miembro del Consejo de Europa, puso fin a este fraude antes de que pudiera tener consecuencias aún más graves.

Vayamos ahora a marzo de 2020, cuando el Bundestag alemán anunció una situación epidémica de calado nacional (que equivale a una pandemia) y, sobre esta base, comunicó el confinamiento y la suspensión de todos los derechos constitucionales fundamentales durante un tiempo imprevisible. El Gobierno Federal lo decidió en base a un sólo dictamen. Esto supone una escandalosa violación del principio universalmente aceptado *audiatur et alter a pars*, que significa que uno debe escuchar también al otro lado; la única persona a la que escucharon fue al Sr. Drosten, es decir, la misma persona cuyos horribles pronósticos, que generaban pánico, habían resultado ser catastróficamente falsos 12 años antes.

Lo sabemos porque un informante, David Siber, miembro del Partido Verde, nos habló de ello; primero el 29 de agosto de 2020 en Berlín, en el marco de un evento en el que también participó Robert F. Kennedy Jr. y en el que ambos dieron discursos; y más tarde durante una de las sesiones de nuestro Comité Coronavirus.

Su principal razón fue que cada vez era más escéptico de la narrativa oficial propagada por los políticos y los medios de comunicación: hecho que le hizo emprender contactos con otros científicos que encontró en internet, para

averiguar sus opiniones. Se dio cuenta de que había varios científicos de renombre que tenían una opinión completamente diferente, que mantuvieron y siguen manteniendo que no había enfermedad alguna que fuera más allá de la gravedad de la gripe estacional, que la población ya había adquirido inmunidad cruzada o de células T contra este virus supuestamente nuevo y que, por lo tanto, no había razón para adoptar ninguna medida especial, y ciertamente no para vacunarse, algo que contradecía los horribles pronósticos del Sr. Drosten. Entre estos científicos se encuentran el Prof. John Ioannidis de la Universidad de Stanford en California, el científico más citado del mundo, especialista en estadística y epidemiología, así como en salud pública, el Prof. Michael Levitt, ganador del Premio Nobel de química y también biofísico de la Universidad de Stanford, los profesores alemanes Karin Mölling, Sucharit Bhakdi, Knut Wittkowski, y Stefan-Homburg, a los que se suman en la actualidad muchos más científicos y médicos de todo el mundo, incluido el Dr. Mike Yeadon. El Dr. Mike Yeadon es el ex Vicepresidente y Director Científico de Pfizer, una de las mayores empresas farmacéuticas del mundo. Hablaré sobre él más adelante.

A finales de marzo y principios de abril de 2020, el Sr. Siberturned se presentó a la dirección de su partido verde con la información que había recogido y sugirió que presentaran estas otras opiniones científicas al público y explicaran que, contrariamente a las profecías apocalípticas del Sr. Drosten, no había razón para que el público entrara en pánico.

Por cierto, Lord Sumpton, que fue juez del Tribunal Supremo Británico de 2012 a 2018, había hecho idéntico recorrido al mismo tiempo y había llegado a la misma conclusión: que no había ninguna base factual para el pánico, y ninguna base legal para las medidas del coronavirus. De igual modo, el ex presidente del Tribunal Constitucional Federal alemán expresó -aunque con más cautela- serias dudas sobre la constitucionalidad de las medidas contra el coronavirus. Pero en lugar de tomar nota de estas otras opiniones y discutir las con David Siber, la dirección del Partido Verde declaró que los mensajes de pánico del Sr. Drosten eran lo suficientemente buenos para ellos (cabe destacar que no son miembros de la coalición gobernante, sino de la ¡oposición!), al igual que habían sido lo suficientemente buenos para el gobierno federal y su decisión de confinamiento. Posteriormente tildaron a David Siber de teórico de la conspiración sin haber considerado nunca el contenido de su información, y luego le retiraron sus cargos.

2. Situación actual y real en relación con la peligrosidad del virus, la completa inutilidad de los test PCR para la detección de los contagios y los confinamientos basados en infecciones inexistentes.

Mientras tanto sabemos que los sistemas de salud nunca corrieron peligro de saturación por la Covid-19. Al contrario: Muchos hospitales permanecen vacíos a fecha de hoy, y algunos se enfrentan ahora a la bancarrota. El barco hospital "Comfort", que atracó en Nueva York en su día y que podría haber albergado a 1000 pacientes, nunca llegó a alojar a más de 20. En ningún lugar hubo un exceso de mortalidad. Los estudios realizados por el Prof. Ioannidis y otros han demostrado que la mortalidad del coronavirus es equivalente a la de la gripe estacional.

Incluso las fotos de Bérgamo y Nueva York que se utilizaron para demostrar al mundo que el pánico era real, resultaron ser un fraude.

Entonces, apareció filtrado el famoso *documento del pánico*, escrito por el Departamento de Interior alemán. Su contenido, clasificado, muestra sin lugar a dudas, que, de hecho, la población fue deliberadamente conducida al pánico por los políticos y los medios de comunicación. Las irresponsables declaraciones del jefe del RKI, el Sr. Wieler, quien repetida y vehementemente anunciara que las medidas de coronavirus debían ser seguidas incondicionalmente por la población, sin "hacerse preguntas", muestran que siguió este guión al pie de la letra. En sus declaraciones públicas no dejó de anunciar que la situación era muy grave y amenazadora, aunque las cifras recopiladas por su propio instituto demostraron exactamente lo contrario.

Entre otras cosas, *el documento del pánico* pide que se haga sentir a los niños responsables de la dolorosa y tortuosa muerte de sus padres y abuelos si no siguen las reglas del coronavirus, es decir, si no se lavan las manos constantemente y si no se alejan de sus abuelos.

En Bérgamo, la gran mayoría de las muertes - el 94% para ser exactos – no fueron por Covid 19, sino más bien como consecuencia de la decisión del gobierno de trasladar a los pacientes enfermos (probablemente con el resfriado o la gripe estacional) de los hospitales a las residencias de ancianos para hacer sitio en los hospitales a todos los pacientes de la Covid que nunca llegaron. Allí, en las residencias de ancianos, infectaron a los ancianos con un sistema inmunológico muy debilitado, como consecuencia de condiciones médicas preexistentes. Además, una vacuna contra la gripe que se había administrado anteriormente había debilitado aún más el sistema inmunológico de las personas en las residencias.

En Nueva York, sólo algunos, pero no todos los hospitales estaban saturados. Muchas personas, la mayoría de edad avanzada y con graves problemas médicos preexistentes, corrieron a los hospitales en vez de haberse quedado en casa para recuperarse, algo que no habría ocurrido de no haber sido presas del pánico. En los hospitales muchos de ellos fueron víctimas de infecciones asociadas a la atención sanitaria, o infecciones nosocomiales por un lado, y por otro fueron víctimas de mala praxis, por ejemplo, al ser entubados en lugar de recibir oxígeno a través de una máscara de oxígeno.

Una vez más, para aclarar las cosas, la Covid-19 es una enfermedad peligrosa, al igual que la gripe estacional es una enfermedad peligrosa. Y, por supuesto, la Covid-19, al igual que la gripe estacional, a veces puede tener un curso clínico severo y matar a los pacientes.

Sin embargo, como han demostrado las autopsias realizadas en Alemania, en particular por el científico forense Prof. Klaus Püschel, las muertes que examinó habían sido casi todas causadas por graves condiciones preexistentes, y casi todas las personas que habían muerto, habían muerto a una edad muy avanzada, al igual que en Italia, es decir, habían vivido más allá de su esperanza media de vida.

En este contexto, cabe mencionar también lo siguiente: sorprendentemente el RKI alemán había recomendado inicialmente que no se realizara ninguna autopsia. Y existen numerosos informes fiables de que a médicos y hospitales de todo el mundo se les ha pagado dinero por declarar a un fallecido víctima de la Covid 19, en lugar de anotar la verdadera causa de la muerte en el certificado de defunción, por ejemplo un ataque al corazón o una herida de bala. Sin las autopsias, nunca sabríamos que la abrumadora mayoría de las presuntas víctimas de Covid 19 habían muerto de enfermedades completamente diferentes, pero no de Covid 19.

La afirmación de que el confinamiento era necesario porque había tantas infecciones con Sars Cov 2, y porque los sistemas de salud se verían colapsados, es errónea por tres razones, fundamentadas en las audiencias que hemos llevado a cabo en el Comité Corona, y en otros datos publicados mientras tanto:

- a. **El bloqueo se impuso cuando el virus ya estaba en retirada**
Cuando se impuso el bloqueo, las supuestas tasas de infección estaban disminuyendo de nuevo.
- b. **Ya hay protección contra el virus debido a la inmunidad cruzada o de células T.**
Además, con cada ola de gripe o influenza ya existe una inmunidad cruzada o de células T en la población general contra los coronavirus.

Esto es cierto, aún cuando nos encontremos ante una cepa ligeramente diferente de corona virus, porque el propio sistema inmunológico del cuerpo recuerda cada virus contra el que ha luchado en el pasado, y a partir de esta experiencia también reconoce una supuestamente nueva cepa de la familia de los coronavirus.

Por cierto, esa así como el ahora infame Prof. Drosten, invento el test PCR para la detección de una infección. A principios de enero de 2020, basándose en este conocimiento tan básico, desarrolló su test PCR, que supuestamente detecta una infección por Sars Cov 2. Sin haber visto el verdadero virus de Wuhan, China, tras conocer que algo estaba pasando en Wuhan por los informes de los medios sociales, comenzó a jugar en su computadora con lo que se convertiría en su test PCR de Coronavirus.

Para ello, utilizó un viejo virus Sars con la esperanza de que fuera lo suficientemente similar a la supuesta nueva cepa del coronavirus encontrada en Wuhan. Luego envió el resultado de la modelación de su ordenador a China para determinar si las víctimas del supuesto nuevo coronavirus daban positivo. Lo hicieron, y eso fue suficiente para que la OMS diera la alarma de pandemia y recomendara el uso a nivel mundial del test Drosten PCR para la detección de infecciones con el virus ahora llamado Sars COV 2. La opinión y el consejo de Drosten fue – no dejaremos de repetirlo - la única fuente del gobierno alemán para anunciar el confinamiento, las reglas de distanciamiento social y el uso obligatorio de mascarillas. Y – tampoco dejaremos de repetirlo - Alemania se convirtió aparentemente en el centro de un lobby especialmente masivo de la industria farmacéutica y tecnológica, que aprovechando la imagen de la supuesta disciplina de los alemanes, se esperaba que el mundo hiciera lo mismo que ellos para sobrevivir a la pandemia.

- c. **El test PCR está siendo usado sobre la base de falsas declaraciones NO fundamentadas en hechos científicos con respecto a las infecciones.**

Contrariamente a las afirmaciones de Drosten, Wieler y la OMS, los test no dan indicación alguna de infección con virus alguno, y mucho menos de una infección con Sars Cov 2. No sólo los test PCR no están expresamente aprobados para fines de diagnóstico, como se indica correctamente en el prospecto que los acompañan, y como el inventor del test PCR, Kary Mullis, ha subrayado en repetidas ocasiones, sino que son simplemente incapaces de diagnosticar

enfermedad alguna. Es decir: contrariamente a las afirmaciones de Drosten, Wieler y la OMS, desde la proclamación de la pandemia, el positivo de un test PCR no significa que haya una infección. Si alguien da positivo, no significa que esté infectado con nada, y mucho menos con un virus contagioso de Sars Cov 2. Incluso el propio CDC de los EE.UU. dice esto, y cito directamente de la página 38 de una de sus publicaciones sobre el coronavirus y los test PCR, con fecha 13 de julio de 2020:

- "La detección del ARN viral puede no indicar la presencia de un virus infeccioso o que el 2019-nCoV sea el agente causal de los síntomas clínicos".

“Este test no se ha establecido para el seguimiento del tratamiento de la infección por el 2019-nCoV.

- "Esta prueba no puede descartar enfermedades causadas por otros patógenos bacterianos o virales"

Todavía no está claro si alguna vez se ha producido el aislamiento científicamente correcto del virus de Wuhan, de modo que nadie sabe exactamente qué es lo que buscamos cuando hacemos el test, especialmente porque este virus, al igual que los virus de la gripe, muta rápidamente. Los hisopos del PCR toman una o dos secuencias de una molécula invisible al ojo humano y por lo tanto necesitan ser amplificadas en muchos ciclos para hacerla visibles. Todo lo que supera los 35 ciclos no es fiable- como lo señalan el New York Times y otros medios, ni científicamente justificable. Sin embargo, el test de Drosten, así como los test recomendados por la OMS que siguieron esa vía, se establecen en 45 ciclos. ¿Puede deberse esto al deseo de producir el mayor número posible de resultados positivos y, por tanto, proporcionar la base para la falsa suposición de que se ha detectado un gran número de infecciones?

El test no puede distinguir entre la muestra inactiva y la reproductiva. Esto significa que puede producirse un resultado positivo porque la prueba detecta, por ejemplo, un trozo de residuo, el fragmento de una molécula, lo que puede indicar nada más que el sistema inmunológico de la persona analizada ha ganado una batalla contra el resfriado común en el pasado.

Incluso el propio Drosten hizo en 2014 unas declaraciones en una entrevista alemana de negocios sobre la supuesta detección de una infección con el virus MERS, a través del test PCR y que estos test son tan altamente sensibles que incluso las personas muy sanas y no infecciosas pueden dar positivo. Ahí se

dio cuenta del poderoso papel de los medios de comunicación para fomentar el pánico y el miedo, como se puede ver al final de otra de sus citas.

"Si por ejemplo, tal patógeno se escurriese sobre la mucosa nasal de una enfermera durante un día o más sin que ella se enferme o se dé cuenta de algo más, se convertiría de repente en un caso de MERS. Esto también podría explicar la explosión de números de casos en Arabia Saudita. Además, los medios de comunicación allí han hecho de esto un increíble sensacionalismo."

¿Ha olvidado esto, o lo está ocultando deliberadamente en el contexto del coronavirus porque supone una oportunidad de negocio muy lucrativa para la industria farmacéutica en su conjunto y para el Sr. Olfert Landt, su coautor en muchos estudios, e igualmente un productor de test PCR? En mi opinión, es completamente inverosímil que olvidara en 2020 lo que sabía sobre los test PCR en 2014 publicado en una revista de negocios.

En resumen: Este test no puede detectar infección alguna, contrariamente a todas las falsas afirmaciones de que sí lo hace. Una infección, la llamada infección caliente, requiere que el virus, o mejor dicho el fragmento de una molécula que puede ser un virus - no se encuentre simplemente en cualquier lugar, por ejemplo en la garganta de una persona sin causar ningún daño (eso sería una infección fría). Más bien, una infección caliente requiere que el virus penetre en las células, se replique allí y cause síntomas como dolores de cabeza o dolor de garganta. Sólo entonces una persona está realmente infectada en el sentido de una infección caliente, porque sólo entonces una persona es contagiosa, es decir, capaz de infectar a otros. Hasta entonces, es completamente inofensivo tanto para el huésped como para todas las personas con las que éste entre en contacto.

Una vez más, esto significa que los resultados positivos de las pruebas contrariamente a lo que afirman Drosten, Wieler o la OMS - no significan nada con respecto a las infecciones, extremo citado por el CDC como se ha citado anteriormente. Mientras tanto, varios científicos muy respetados en todo el mundo asumen que **nunca ha habido una pandemia de coronavirus, sino sólo una pandemia de test PCR**. Esta es la conclusión a la que han llegado también muchos científicos alemanes como los profesores Bhakdi, Reiss, Mölling, Hockertz, Walach y muchos otros, entre ellos el ya mencionado profesor John Ioannidis y el profesor Michael Levitt, ganador del premio Nobel, de la Universidad de Stanford.

La opinión más reciente es la del mencionado Dr. Mike Yeadon, ex Vicepresidente y Director Científico de Pfizer durante 16 años. Él y sus coautores, todos ellos científicos de renombre, publicaron un artículo científico en septiembre de 2020, que El Dr. Yeadon trasladó a una revista el 20 de septiembre de 2020. Entre otras cosas, él y ellos afirman:

"Estamos basando nuestra política gubernamental, nuestra política económica y la política de restricción de los derechos fundamentales presumiblemente en datos y supuestos completamente erróneos sobre coronavirus. Si no fuera por los resultados de los test que constantemente se publican en los medios de comunicación, la pandemia habría terminado porque no pasó nada realmente. Por supuesto, hay algunos casos individuales serios de enfermedad, pero eso ocurre con cada epidemia gripal. Hubo una verdadera ola de la enfermedad en marzo y abril, pero desde entonces todo ha vuelto a la normalidad. Sólo los resultados positivos suben y bajan salvajemente una y otra vez, dependiendo de cuantos test se realicen de nuevo, pero los casos reales de enfermedad han terminado. No se puede hablar de una segunda ola".

"La supuesta nueva cepa del coronavirus, prosigue el Dr. Yeadon, sólo alude a que es un nuevo tipo en la lista de coronavirus conocidos desde hace tiempo. Hay al menos cuatro coronavirus que son endémicos y causan algunos de los resfriados comunes que experimentamos, especialmente en invierno. Todos ellos tienen una sorprendente similitud de secuencia con el coronavirus actual. Y gracias a la inmunidad de las células T, conocida desde hace mucho, el sistema inmunológico humano reconoce la similitud con el virus que ahora supuestamente se ha descubierto. El 30% de la población tenía esa inmunidad antes de que el supuesto nuevo virus apareciera. Por lo tanto, para que aparezca esa llamada inmunidad de grupo y se detenga la propagación del virus basta con que se haya infectado con el supuesto nuevo coronavirus entre el 15 y el 25% de la población; esto se ha corroborado desde hace muchos años.

En cuanto a los importantes test PCR, Yeadon escribe en un artículo llamado "Mentiras, Malditas Mentiras y Estadísticas de Salud - el Peligro Mortal de los Falsos Positivos", fechado el 20 de septiembre de 2020:

"La probabilidad de que un caso aparentemente positivo sea un falso positivo está entre el 89-94%, o cerca de la certeza".

El Dr. Yeadon (de acuerdo con los profesores de Inmunología Kaemmerer de Alemania, Capel de los Países Bajos y Cahill de Irlanda, así como el microbiólogo Dr. Arvey de Austria, todos los cuales testificaron ante el Comité Alemán del Coronavirus) señala explícitamente que un test PCR positivo no significa que se haya encontrado un virus intacto. Los autores explican que lo que el test PCR mide en realidad es *simplemente la presencia de secuencias*

parciales de ARN presentes en el virus intacto, que podría ser un trozo de virus muerto que no puede enfermar al sujeto, ni puede ser transmitido, ni puede enfermar a nadie más.

Debido a la completa inadecuación del test para la detección de enfermedades infecciosas (dio positivo en cabras, ovejas, papayas e incluso en alas de pollo), el profesor Carl Heneghan de Oxford, Director del Centro de Medicina Basada en la Evidencia, escribe que **el virus de la Covid nunca desaparecería si se continua con esta práctica de test, sino que siempre sería - falsamente - detectado en la mayoría de ellos.**

Los confinamientos, como descubrieron Yeadon y sus colegas, no funcionan. Suecia, con su enfoque de *laissez faire*, y Gran Bretaña, con su estricto bloqueo, por ejemplo, tienen estadísticas de enfermedad y letalidad completamente comparables. Algo que se repitió en los EE.UU. entre los distintos Estados. No hay diferencia en la incidencia de enfermedades entre los Estados que implementan un confinamiento y los que no.

Con respecto al Imperial College de Londres, el Prof. Neil Ferguson y sus modelos informáticos completamente falsos que advierten de millones de muertes dice el Dr. Yeadon que "ningún científico serio da validez al modelo de Ferguson". Y señala con un desprecio apenas velado: "*Es importante saber que la mayoría de los científicos no aceptan que el modelo de Ferguson sea incluso mínimamente correcto... pero el gobierno aún sigue basándose en ese modelo*".

Ferguson predijo 40.000 muertes por coronavirus en Suecia para mayo y 100.000 para junio, pero los datos reales fueron de 5.800, lo que según las autoridades suecas equivale a los fallecidos por una gripe leve.

Si los test PCR no se hubieran utilizado como herramienta de diagnóstico para las infecciones del coronavirus, no habría habido una pandemia, ni confinamientos, todo se habría reducido a una simple ola de gripe media o ligera, concluyen estos científicos.

El Dr. Yeadon, en su escrito "Mentiras, Malditas Mentiras y Estadísticas de Salud - el Peligro Mortal de los Falsos Positivos" escribe:

"Esta prueba es fatalmente defectuosa y DEBE ser inmediatamente retirada y nunca más usada en este escenario a menos que se demuestre que se ha corregido".

Y, hacia el final de ese artículo se lee:

” He explicado cómo una prueba de diagnóstico , desesperadamente inapropiada, ha sido y sigue siendo utilizada, no para el diagnóstico de enfermedades sino, al parecer, únicamente para crear miedo”.

3. La situación actual, real en relación con los graves daños causados por los cierres y otras medidas

Recientemente se filtró otro documento detallado, escrito por un funcionario alemán del Departamento de Interior responsable de la evaluación de riesgos y de la protección de la población contra los riesgos. Se le conoce como el documento de la falsa alarma. En este documento se llega a la conclusión de que no hubo ni hay pruebas suficientes de que existan riesgos graves para la salud de la población, como afirman el Drosten, Wieler y la OMS. Pero, dice el autor, hay muchas pruebas de que las medidas contra el coronavirus causan gigantescos daños a la salud y a la economía de la población. Esto, concluye, conducirá a muchas denuncias por daños y perjuicios de los que el gobierno será responsable. Algo que es ya una realidad pero el autor del documento fue despedido.

Son cada vez más los científicos y abogados, que reconocen que la democracia corre un gran peligro de ser reemplazada por modelos fascistas-totalitarios como resultado del deliberado alarmismo y de las medidas de coronavirus en respuesta a este pánico.

Anteriormente ya he mencionado que en Australia las personas que no llevan las mascarillas -que cada vez más estudios demuestran que son peligrosas para la salud- o que supuestamente no las llevan correctamente, son detenidas, esposadas y encarceladas. En Filipinas corren el riesgo de ser asesinadas a tiros. Pero incluso en Alemania y en otros países, anteriormente civilizados, los niños son arrebatados a sus padres si no cumplen con las normas de cuarentena, de distancia o del uso de mascarillas.

Según los psicólogos y psicoterapeutas que testificaron ante el Comité Coronavirus, los niños son traumatizados en masa, con las peores consecuencias psicológicas que se pueden esperar a medio y largo plazo.

Por otro lado, sólo en Alemania se esperan la quiebra de entre 500.000 y 800.000 empresas en otoño, pequeñas y medianas empresas, que constituyen la columna vertebral de la economía. Esto dará lugar a pérdidas fiscales incalculables y a transferencias monetarias incalculables y a largo plazo de la seguridad social para, entre otras cosas, pagar los subsidios de desempleo.

Dado que mientras tanto casi todo el mundo está empezando a entender el impacto completo y devastador de las medidas del coronavirus, completamente infundadas, no redundaré en ello.

II. Resumen de las consecuencias legales

La parte más difícil del trabajo de un abogado es siempre establecer los verdaderos hechos, no la aplicación de las normas legales a estos hechos. Desafortunadamente, un abogado alemán no aprende esto en la Facultad de Derecho, pero sus homólogos angloamericanos sí reciben la formación necesaria para ello en sus facultades. Y probablemente por esta razón, pero también por la independencia mucho más pronunciada de la judicatura angloamericana, el derecho angloamericano de la prueba es mucho más efectivo en la práctica que el alemán.

Un tribunal de justicia sólo puede decidir correctamente un litigio si previamente ha determinado los hechos correctamente, lo que no es posible sin examinar todas las pruebas.

Sobre la base de los hechos resumidos anteriormente, en particular los establecidos con la labor del Comité Alemán de Coronavirus, la evaluación jurídica es en realidad sencilla para todos los sistemas jurídicos civilizados, independientemente de que estos sistemas jurídicos se basen en el derecho civil, que sigue más de cerca el derecho romano, o de que se basen en el derecho consuetudinario angloamericano, que sólo está vagamente conectado con el derecho romano.

1. Inconstitucionalidad de las medidas

Varios profesores alemanes de derecho, entre ellos los profesores Kingreen, Murswieck, Jungbluth y Vosgerau, han declarado en la Comisión Coronavirus, ya sea mediante dictámenes periciales escritos o en entrevistas -en consonancia con las serias dudas expresadas por la ex Presidenta del Tribunal Constitucional Federal con respecto a la constitucionalidad de las medidas del coronavirus-, que estas medidas carecen de una base fáctica y jurídica suficiente, y por lo tanto son inconstitucionales, y deben ser derogadas inmediatamente.

Hace muy poco, un juez, Thorsten Schleif, declaró públicamente que la judicatura alemana, al igual que el público en general, ha sido tan presa del pánico que ya no es capaz de administrar justicia adecuadamente. Dice que los tribunales de justicia:

"han hecho un viraje demasiado rápido a través de medidas coercitivas, que para millones de personas en toda Alemania representan suspensiones masivas de sus derechos constitucionales".

Señala que los ciudadanos alemanes *"están experimentando actualmente la más grave invasión de sus derechos constitucionales desde la fundación de la República Federal de Alemania en 1949"*. Para contener la pandemia del coronavirus, los gobiernos federal y estatal han intervenido *"de forma masiva y en parte amenazando la existencia misma del país"*, tal como lo garantizan los derechos constitucionales del pueblo.

2. Fraude, imposición deliberada de daños y Crímenes contra la Humanidad

Según los principios del derecho penal, la afirmación de hechos falsos en relación con los test PCR, o la tergiversación deliberada de los Sres. Drosten, Wieler y la OMS pueden solo ser calificadas de fraude.

Considerando los principios del derecho civil, de responsabilidad civil, esto se traduce en una imposición intencional de daños. El profesor alemán de derecho civil, Martin Schwab, apoya este planteamiento en entrevistas públicas. En un amplio dictamen jurídico de unas 180 páginas se ha familiarizado con el tema como ningún otro jurista lo ha hecho hasta ahora y, en particular, ha dado cuenta detallada del completo fracaso de los principales medios de comunicación para informar sobre los verdaderos hechos de esta llamada pandemia.

Los señores Drosten, Wieler y Tedros, de la OMS, sabían, por experiencia propia o la de sus instituciones, que los test PCR no pueden proporcionar ninguna información sobre las infecciones, pero afirmaron una y otra vez al público en general que sí pueden, y sus homólogos de todo el mundo lo repitieron. Todos sabían y aceptaban que, sobre la base de sus recomendaciones, los gobiernos del mundo decidirían sus políticas de confinamiento, las normas de distanciamiento social y el uso obligatorio de mascarillas, que representan un peligro muy grave para la salud, como lo demuestran cada vez más estudios independientes y declaraciones de expertos.

En virtud de las normas del derecho civil, de responsabilidad civil, todos los que han sido perjudicados por estos confinamientos inducidos por los test PCR tienen derecho a recibir una indemnización completa por sus pérdidas. En particular, existe el deber de indemnizar, es decir, el deber de pagar indemnizaciones por la pérdida de beneficios sufrida por las empresas y los trabajadores autónomos como consecuencia del confinamiento y otras medidas.

Mientras tanto, sin embargo, las medidas anti-coronavirus han causado y siguen causando tal devastación en las poblaciones del mundo, la salud y la economía, que los delitos cometidos por los Sres. Drosten, Wieler y la OMS deben ser calificados de crímenes contra la humanidad como definidos en la Sección 7 del Código Penal Internacional.

3. La demanda colectiva como mejor vía para compensar daños y consecuencias políticas

La llamada demanda colectiva se basa en el derecho inglés y es factible hoy en día en los Estados Unidos y en Canadá. Habilita a un tribunal de justicia para que permita que una reclamación por daños y perjuicios sea juzgada como una demanda colectiva a petición de un demandante si:

- como resultado de un evento inductor de daño, un gran número de personas sufren el mismo tipo de daño.

Dicho de otra manera: un juez puede permitir que una demanda colectiva siga adelante si las cuestiones comunes de derecho y de hecho constituyen el componente vital de la demanda.

Aquí, las cuestiones comunes de derecho y hecho giran en torno a los confinamientos mundiales basados en los test PCR y sus consecuencias. Al igual que los turismos diesel de Volkswagen eran productos que funcionaban, pero eran defectuosos debido a un llamado dispositivo de derrota, porque no cumplían con las normas sobre emisiones, también los test PCR, que son productos perfectamente aplicables a otros usos, son productos defectuosos cuando se trata de diagnosticar infecciones.

Si una empresa americana, o canadiense, o un individuo americano o canadiense decide demandar a estas personas en los EE.UU. o Canadá por daños y perjuicios, entonces el tribunal llamado a resolver de nuevo esta controversia puede, previa solicitud, permitir que esta demanda sea instruida como una demanda colectiva. Si esto ocurre, se informará a todas las partes afectadas en todo el mundo a través de publicaciones en los principales medios de comunicación y, por lo tanto, tendrán la oportunidad de sumarse a esta demanda colectiva dentro de un determinado período de tiempo que determinará el tribunal.

Cabe destacar que nadie *debe* unirse a la demanda colectiva, pero todas las partes afectadas *pueden* unirse a la clase de demanda.

La ventaja de la acción colectiva es que sólo se necesita un juicio, a saber, para juzgar la reclamación de un representante demandante que se ve afectado de una manera similar a la de todos los demás en la clase de demanda. Esto resulta, en primer lugar, más barato; en segundo lugar, más rápido que cientos de miles o más de demandas individuales; en tercer lugar,

impone menos carga a los tribunales; y en cuarto lugar, como norma, permite un examen mucho más preciso de las acusaciones de lo que sería posible en el contexto de cientos de miles o -más probablemente en el marco del Coronavirus- incluso millones de demandas individuales.

En particular, es aplicable la establecida y consolidada ley angloamericana de pruebas con su revelación previa al juicio. Esto requiere que se pongan sobre la mesa todas las pruebas pertinentes para la determinación de la querrela. A diferencia de la situación típica de los pleitos alemanes con un desequilibrio estructural - es decir, los pleitos en los que interviene un consumidor por una parte y una empresa poderosa por otra - la retención o incluso la destrucción de pruebas, no está exenta de consecuencias. En la ley angloamericana, más bien, la parte que retiene o incluso destruye las pruebas pierde el caso.

Aquí en Alemania se ha creado un grupo de abogados especializados en daños para ayudar a sus clientes en la reclamación. Han proporcionado toda la información y los formularios pertinentes para que los demandantes alemanes estimen los daños que han sufrido y se unan al grupo o clase de demandantes que más tarde se unirán a la demanda colectiva cuando ésta avance, ya sea en Canadá o en los Estados Unidos.

Inicialmente, este grupo de abogados había considerado también recoger y gestionar las demandas por daños y perjuicios de otros demandantes no alemanes pero esto resultó ser inmanejable. Sin embargo, a través de una red internacional de abogados que crece cada día más, el grupo de abogados alemanes proporciona gratuitamente a colegas de otros países toda la información pertinente, incluidas las opiniones de los expertos y los testimonios de éstos que demuestran que los test PCR no pueden detectar infecciones. Y también les proporcionan toda la información pertinente sobre cómo pueden preparar y agrupar las demandas por daños y perjuicios de sus clientes, para que ellos también puedan hacer valer sus demandas, ya sea en los tribunales de justicia de sus países de origen, o en el marco de la demanda colectiva como se ha explicado anteriormente.

Estos escandalosos hechos del coronavirus, reunidos en su mayoría por el Comité Coronavirus y aquí resumidos, son los mismos hechos que pronto se demostrarán como verdaderos en un tribunal de justicia, o en muchos tribunales de todo el mundo. Estos son los hechos que quitarán las máscaras de los rostros de todos los responsables de estos crímenes. Los políticos que creyeron a esos corruptos, tienen en estos hechos un salvavidas que puede ayudarles a reajustar su curso de acción y comenzar el tan esperado debate científico público y no caer con esos charlatanes y criminales.

Fin